



Presidencia de la República del Ecuador



**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE  
CORREA EN LA ENTREGA DEL PREMIO  
"EUGENIO ESPEJO"**

**Quito, 09 de agosto de 2007**

"Creado en 1975, el Premio Nacional de Cultura EUGENIO ESPEJO fue otorgado, en la primera entrega del mismo, a Benjamín Carrión, figura cimera de la historia de las ideas en el continente".

"Optimista y profundo, generoso y brillante, Benjamín Carrión fue uno de los pilares del levantamiento del nuevo país que la Revolución del 28 de mayo de 1944 trató de construir, y que dio como resultado la Constitución democrática de 1945".

Pocos meses después, una nueva traición devino dictadura y desmantelamiento de casi todas las conquistas que se habían logrado en esa lucha de barricadas y poemas. Quizá lo único que se salvó del naufragio fue la creación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, que un día como hoy vio la luz, y que por décadas iluminó el camino por donde debía transitar nuestro país.

Por aquellos aciagos años surgió la proclama de Carrión: "volver a tener Patria", que medio

siglo después fue levantado con fervor por Alianza País y que hoy la Revolución Ciudadana mantiene como insignia de este tiempo, que es el tiempo de vivir, de construir, de imaginar y de soñar.

Este Premio, que lleva el nombre del gran precursor de la Independencia, autor de “sátiras sangrientas” para los colonialistas, y de “exquisito erudito y enigmático rebelde” para los patriotas, fue otorgado, tras la concesión a Carrión, a insignes intelectuales del país como Jorge Carrera Andrade, Demetrio Aguilera Malta, Alfredo Pareja Diezcanseco y Raúl Andrade.

Festejamos el Día Nacional de la Cultura que, seguramente no por casualidad, se celebra la víspera de la conmemoración de la proclama insurgente del 10 de agosto de 1809. Digo no por casualidad porque la historia nos ofrece, en ocasiones, la fortuna de unir memorias y episodios de profunda significación. Es justo, además, porque el autor intelectual de los sucesos de 1809 fue, precisamente, Eugenio

de Santa Cruz y Espejo, retrato fiel del mestizaje orgulloso de nuestro pueblo.

En la campaña electoral ofrecimos la creación del Ministerio de Cultura, con el propósito de darle un lugar fundamental en el aparato administrativo, pero, y lo que es más importante, como un reconocimiento a la cultura más allá de su significación de las letras y las artes.

Para la Revolución Ciudadana, la cultura es el escenario de enfrentamiento de los símbolos; es la teatro en que se oponen mensajes oficiales y subalternos; es la alegoría de tradiciones, costumbres, vivencias, memorias, creaciones, y como decía Roger Garaudy: es todo eso y también todo lo que le falta a ese concepto. La cultura es, entonces, la vida y la muerte, la noche y el día, la ética y la estética, y es, por supuesto, la cifra con la que se escribe, canta, baila, pinta y sueña la insumisión y la rebeldía.

El Ministerio de Cultura, que se enorgullece en tener como máxima autoridad al querido poeta Antonio Preciado, sabrá conducir, y tenemos la certidumbre de que así será, a la cultura, a las culturas, por los senderos de la vanguardia y la memoria, por los caminos de la agitación y la reflexión, para sembrar la esperanza y fraguar las conjuras maravillosas de la palabra.

El Premio Nacional de Cultura Eugenio Espejo, en su edición del 2007 ha sido concedido, en lo relacionado con la ciencia y la investigación, al Dr. Frank Weilbauer, nacido en Alemania, en la región donde se anida la Corte Suprema de Justicia de ese gran país. Quizá por eso es que el Dr. Weilbauer ha hecho de la práctica de la justicia la razón fundamental de su existencia.

Quizá un día vendrá alguien que lleve un médico a mi pueblo, decía una canción latinoamericana, y ese anhelo ha sido cumplido por Frank Weilbauer, ciudadano ecuatoriano por naturalización y ciudadano del mundo, desde su ancho corazón.

El premio a las artes ha sido concedido al Maestro ambateño Aníbal Villacís. Pintor barroco y agitador de la memoria precolombina, Aníbal Villacís perpetuó en sus lienzos los rostros cobrizos de América. Pintor telúrico que nos recordó la fuerza terrosa y natural, unida a las miradas de la piedad y del amor, y fue capaz de pintar, en una sola obra, la humedad del páramo y la humedad de las lágrimas, en palimpsestos de la ternura y de la tempestad. Tuvimos la noticia de que el Maestro Villacís no vendría, pero nos ha dado, pese a su estado de salud, la grata sorpresa de acompañarnos

El premio a la gestión de toda una vida ha sido concedido al escritor, poeta y combatiente Jaime Galarza Zavala, escrutador del alma de nuestro pueblo.

El "Negro" Galarza ha sido también acusador y fiscal popular, en temas aparentemente vedados, como los negociados y atracos en la industria hidro carburífera, con su célebre

obra El Festín del petróleo; de los despojos del caso ADA, con el libro Piratas en el Golfo. Galarza estuvo en prisión por su coraje y valentía, y la mejor carta de presentación de su lucha es la carta que exigió su liberación en 1974, firmada entre otros, por Jean Paul Sartre, Gabriel García Márquez, Simone de Beauvoir y Julio Cortázar, quien vino a visitarle en el Penal García Moreno. La justicia tarde, pero llega, querido Jaime Galarza Zavala.

El premio literario del 2007 ha sido concedido al poeta Carlos Eduardo Jaramillo, lojano y guayaquileño, autor de al menos 20 libros de la más alta poesía del Ecuador en los últimos cuarenta años.

Cada obra de Jaramillo fue siempre acontecimiento en el mundo literario. Su palabra, binaria y gigante, convocó a la eterna lucha de los contrarios, y así escribió sobre el proletario y el bohemio, sobre el voluptuoso y el insensible, sobre el mártir y el delator, sobre los salmos y la guerra, sobre "la noche

y los vencidos". Una madrugada huracanada escribió sobre el CHE Guevara:

(...) Estoy seguro que las primeras veces  
que oíste así mentar a Cristo  
te reirías  
y después tú verás  
cómo en verdad estabas cerca  
de ese querido hermano deslumbrado  
por tanta luz  
y el perfume a flor salvaje de Magdalena.

Enhorabuena, Carlos Eduardo, por el premio y por tus palabras.

El premio Eugenio Espejo a los organismos públicos o privados ha recaído en la Señora Petita Palma y el grupo Tierra Caliente, de Esmeraldas.

Esa danza morena, venida de algún remoto lugar del Congo o de Etiopía, encontró en la

tierra esmeraldeña su cédula americana. Y Petite Palma, con la cimbreante llamarada de cununos y rezos, de marimbas y lamentos, de carcajadas y jolgorios, se apropió de la memoria negra, de los recuerdos tiznados por cimarrones y conciertos.

Para el gobierno de la Revolución Ciudadana es un honor reconocer las voces y bailes que vienen desde el infinito, y, como en toda nuestra acción, también es un homenaje al pueblo humilde, al que debemos nuestro esfuerzo y nuestra irreversible lucha por un Ecuador más justo y más humano.

Compatriotas: Rescatemos nuestro ser nacional, ese que fue emboscado por décadas de un Neoliberalismo devastador y cruel.

Recuperemos la identidad de nuestros sueños.

Proclamemos al viento el espíritu insurrecto de sabios, imagineros y poetas.

Con humildad invoco el verso de Otho René Castillo, quien decía:

“Vámonos Patria a caminar, yo te acompaño”.

En el camino nos encontraremos con Espejo, Bolívar y Alfaro.

**¡Hasta la victoria siempre!**

**Rafael Correa Delgado**

**Presidente Constitucional de la República**

**Quito, agosto 9 de 2007**